

único animal que se destina para la labranza, pero en contra tenemos que los arados son altamente defectuosos, pues que se contentan los labradores con hacer un palmo y lo mas cinco cuartos de palmo de labor profunda.

El clima de sí bastante benigno permite la aclimatacion de la mayor parte de los vegetales cultivables en el Principado, y aun cuando para el olivo es necesaria la precaucion de ponerlo en exposiciones meridionales, vegeta en ellas con bastante lozania y con buenos resultados en su produccion. La vid, el almendro, y todos los demas árboles, que en cuanto á la temperatura están en la linea de estos, son los que nos produce nuestra montaña; y con relacion á granos es mezclado lo que generalmente se cosecha, puesto por mitad de trigo y de centeno, cebada, avena, algarrobas, lentejas con algunas otras variedades de leguminosas y de gramíneas de menor estima que se destinan para la alimentacion del ganado.

El sistema de cultivo que se sigue, si bien es susceptible de mejorarse infinito, no es con todo de los mas atrasados, pues que estando en uso despues de muchos años la laya, es mucha la extension de terreno que se remueve por medio de este instrumento (desgraciadamente demasiado costoso en sus aplicaciones), y por ello se constituye una alternativa de cosechas, mediante sembrar de plantas leguminosas los terrenos que debian quedar de rastrojo el año despues de cosecharse en ellos el trigo.

Esta alternativa de cosechas seria general, se haria extensiva á la mayor parte de las superficies que se cultivan, si no se experimentaran la falta de los dos poderosos agentes que fecundizan la vegetacion. La falta de lluvias de primavera y de verano es causa de que generalmente se pierda la cosecha de las plantas leguminosas, y aun muchos años causa un grave perjuicio á la de gramíneas. La falta de abonos es causa de que una y otra sean siempre mezquinas. Cuando se coge seis ó siete veces la semilla ya se califica la cosecha de buena y aun superior.

Esta segunda parte desgraciadamente no toca á nosotros solamente, es la agricultura de España en general que adolece del mismo defecto, pero con respeto á este país se ha resentido mas de ello por la práctica, á nuestro modo de ver perjudicialísima, de incinerar todos los años la tierra por medio de lo que vulgarmente se llama *Furmiguers*.

Esta operacion que calificamos de altamente provechosa practicada en los desmontes de prados artificiales y naturales, y aun